



Claudia repite fórmula de 2018 y suma todo lo que provea votos

Nueva era. La ex jefa de Gobierno incorpora a priistas, panistas, actores, deportistas, sindicalistas y todo lo que aporte al movimiento; pide a Vulcan Materials aceptar la oferta de compra del banco de materiales

JOSÉ ANTONIO BELMONT Y PABLO VÁZQUEZ / CDMX Y PLAYA DEL CARMEN

Claudia Sheinbaum decidió repetir una fórmula que le dio resultado a Andrés Manuel López Obrador para ganar la Presidencia en 2018: sumar la mayor cantidad de adeptos que pueda.

Si López Obrador llamó a suscribir el “Acuerdo político de unidad por la prosperidad del pueblo y el renacimiento de México”, ella —seis años después— convocó a firmar el “Acuerdo de Unidad por la Transformación”.

“La visión del Presidente la repite la doctora”, dijo Mario Delgado, líder nacional de Morena, durante una de estas firmas que comenzaron el pasado 17 de septiembre.

Ambos pactos, iniciados simbólicamente en Morelia, Michoacán, confluyen, pero ella tiene una aspiración mayor para 2024: superar los 30 millones de votos de López Obrador y alcanzar la mayoría calificada en la Cámara de

Diputados y en el Senado, lo cual no logró el hoy Presidente más votado en la historia de México.

Para lograrlo, igual que López Obrador en 2018, ha aceptado adhesiones de priistas, panistas, liderazgos sin militancia, sindicalistas, artistas, deportistas, académicos...

“Incorporarse al movimiento es participar sin estar afiliado a ningún partido: ‘Yo apoyo a Claudia, voy a promoverla, a hacer Comités de Defensa de la 4T’.

“Noson de Morena, del PT ni del Verde, son comités del movimiento, no están haciendo una actividad partidaria”, aclaró en una de sus videocharlas Gerardo Fernández Noroña, vocero de Sheinbaum.

En Morelia, en un acto en enero de 2017, López Obrador planteó “una nueva forma de hacer política” y llamó “a los mexicanos, no solo a simpatizantes y a ciudadanos independientes, sino también a militantes de otros partidos”, a unirse a su eventual candidatura.

Por su parte, Sheinbaum, como coordinadora nacional de los Comités de Defensa de la 4T, citó a uno de los referentes de la izquierda, Heberto Castillo, para explicar el por qué de las adhesiones:

“A veces no importa de dónde venimos, sino coincidir adónde vamos... y aquí coincidimos en que vamos a continuar la transformación de la vida pública de México, con el legado de Andrés Manuel López Obrador”.

Estas adhesiones, en ambos casos, no han estado exentas de polémica y rechazo de las bases de Morena, principalmente por dos motivos: el perfil de las nuevas sumas y las candidaturas por venir.

“Yo entiendo el malestar, a veces con cierta carga de sectarismo, no pocas con razón de compañeros del movimiento que han sido desplazados por gente que nos combatía todavía hasta hace un minuto”, aseveró Fernández Noroña.

En 2018, López Obrador sumó



“A veces no importa de dónde venimos, sino coincidir adónde vamos”

La morenista aspira a ganar la Presidencia y la mayoría en el Congreso

a ex panistas como Germán Martínez y Gabriela Cuevas, así como quien después se fue al PAN, Lilly Téllez, además de priistas como Esteban Moctezuma o Nancy de la Sierra, y opositores de toda su vida política como Alfonso Romo.

Ahora Sheinbaum ha tenido adhesiones de panistas como Rommel Pacheco o priistas como Eviel Pérez Magaña o Jorge Car-

los Ramírez Marín, entre muchos a otros a escala local.

“Claudia en su momento — me lo ha comentado, no cometo ninguna infidencia —, nos brincaba, porque se incorporara gente como Germán Martínez (...) sí generaba crítica, rechazo, tensión.

“¿Fue necesario para ganar (en 2018)? Sí, fue una decisión acertada del hoy compañero Presidente”, dijo Fernández Noroña.

Respecto a las candidaturas, Sheinbaum ha sido clara: no se meterá, no habrá negociaciones “en lo oscuro”, no hay acuerdo con las nuevas sumas a su proyecto y se elegirán a los abanderados de la 4T mediante encuestas.

“No somos ingenuos, habrá gente que viene de otros partidos que quiera ser candidata, pero no hay un trato especial, que se inscriban (al proceso interno).

“Es muy difícil que el Consejo de Morena le diga a los que acaban de llegar: ‘pásele’; tienen que pasar ese